

LA TORRE DE LA PLATA DE SEVILLA. MEMORIA DE LA EXCAVACION ARQUEOLOGICA PRACTICADA EN SU CAMARA INFERIOR

MAGDALENA VALOR PIECHOTTA
NURIA CASQUETE DE PRADO

INTRODUCCION

La excavación arqueológica de urgencia practicada en la cámara inferior de la Torre de la Plata, ha sido posible gracias al interés demostrado por la Gerencia Municipal de Urbanismo del Ayuntamiento de Sevilla, que ha sido la que ha financiado estos trabajos de investigación.

La excavación se ha llevado a cabo desde el 21 de septiembre hasta el 6 de noviembre de 1989. La dirección de la misma ha estado a cargo de Magdalena Valor Piechotta, que ha contado además con la ayuda de dos licenciados, doctorandos del Departamento de Historia Medieval de la Universidad de Sevilla, que son Nuria Casquete de Prado y Pedro Angel Aguirre Rios. El primero de ellos, Nuria Casquete de Prado, ha colaborado además en las tareas de clasificación e inventario, así como dibujo de los abundantes hallazgos materiales producidos, y en la redacción del presente informe.

Las condiciones en las que hemos efectuado esta excavación se pueden calificar de óptimas, teniendo en cuenta que hemos contado con los medios que necesitábamos y con un personal con larga experiencia en este tipo de obras.

La existencia de esta cámara era totalmente desconocida, y su memoria sólo se conservaba en los habitantes de la propia torre y casa aneja (de Vermondo Resta) que recordaban hundimientos en la cámara superior de la torre (la segunda), o p.e. el hecho de que las aguas eran absorbidas con gran facilidad. En cualquier caso, no ha sido hasta el año 1989, tras la adquisición de la torre de la Plata y casa aneja por el Ayuntamiento de Sevilla, hasta cuando se ha efectuado una limpieza epidérmica de la torre que ha permitido la constatación de la existencia de la cámara (Lám. I).

MEMORIA DE EXCAVACION

En la memoria de excavación queremos separar dos partes bien definidas, y de cronología bien distinta, que son:

1. Estudio de la estructura arquitectónica que hemos dejado al descubierto.
2. Estudio de la estratigrafía del relleno con que estaba colmatada la cámara.

Estructura arquitectónica de la cámara inferior de la Torre de la Plata

En el momento de iniciar la excavación de esta cámara, ésta se hallaba totalmente colmatada, de forma que ignorábamos su estructura arquitectónica. El descubrimiento de esta parte desconocida del edificio nos resultaba apasionante, teniendo en cuenta el enigma en torno al momento cronológico en que este edificio fue construido. La bibliografía que nos precede, plantea la duda acerca de la filiación almohade o bajomedieval cristiana de esta torre (L. Torres Balbás, 1934, pp. 104). Desde el principio nosotros creímos en su origen almohade, si tenemos en cuenta su estructura externa, al tiempo que su propia situación en el recinto murado de los RR.AA. almohades de Sevilla (M. Valor Piechotta, 1989, pp. 225-227). En cualquier caso, estos trabajos de excavación nos iban a dejar al descubierto una estructura que nosotros esperábamos que fuera la original, y que es la siguiente:

Estructura

Esta cámara es de planta octogonal, en ella se inscribe un pilar también octogonal. De cada uno de los lados del pilar parte un arco de medio punto que entesta en un lugar no bien determinado del muro, pero que casi siempre se aproxima al centro. Así ocurre en los lados A, B, C, D, E, F, G, salvo en el H, que debió ser el último de los paramentos construídos, y en el que el desajuste es evidente. Aquí el lado es considerablemente más ancho, y el arco entesta casi con la esquina con el lado A, también en el pilar se observa el desplazamiento del arco (Fig. 1).

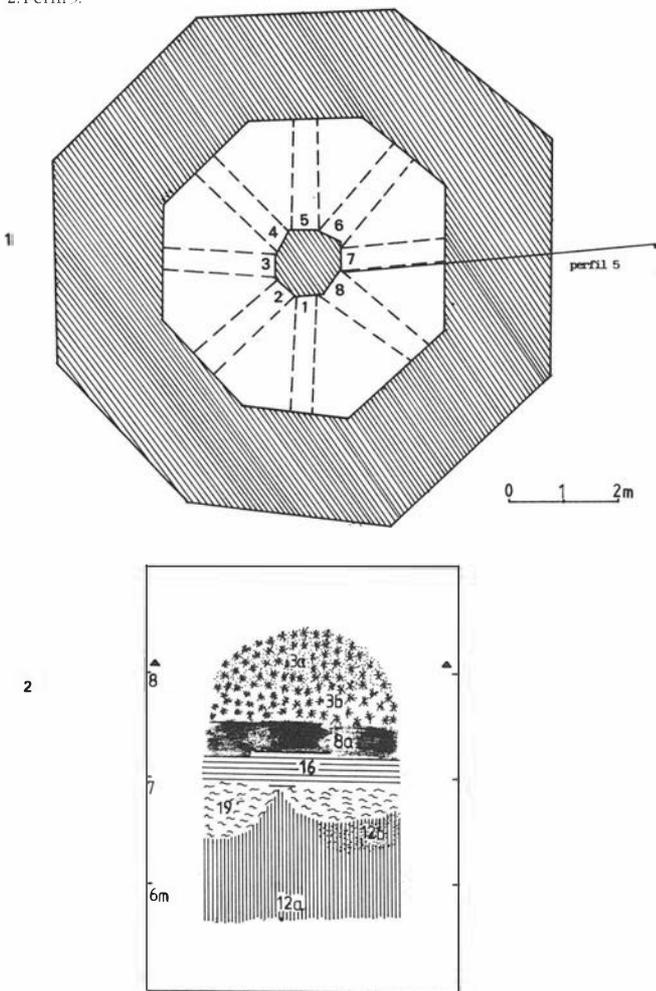
La técnica constructiva consiste en: un basamento de sillares. Sillares que continúan estando presentes en las esquinas. El resto del paramento es de tapial.

Las impostas de los arcos apoyan en una especie de escarpa corrida que forman los paramentos de tapial. El rentante que se forma en el paramento se rellena con una mampostería de sillarejos (de tamaño muy variable, aunque los más grandes se localizan en las zonas más bajas y en las esquinas). Las bóvedas de ladrillo, cuya tipología es de cañón triangular, no están trabadas con el muro maestro, permaneciendo yuxtapuestas y fraguadas con una argamasa abundante, idéntica al tapial.

Hemos encontrado algunos restos de enlucido, es muy rico en cal, y en algunos casos presenta vestigios de almagra.

El pavimento de esta dependencia debía estar a la altura del suelo

FIG. 1. 1. Planta de la cámara inferior de la Torre de la Plata.
2. Perfil 5.





LAM. I. Vista de la Torre de la Plata al comienzo de los trabajos de restauración.

de época almohade. Es decir, a la cota de aprox. 5,76 m, más o menos 2 m por debajo de la actual. Es decir, que esta primera cámara se encontraba a la altura de la base de la muralla, ocupando el espacio hasta el adarve. A partir del adarve se desarrolla la segunda cámara que era la que hasta ahora conocíamos como cámara baja.

Al pavimento de la torre sólo hemos llegado en el espacio correspondiente a la bóveda H. Se trata de un piso de tapial, que en la actualidad está muy socavado, con fuertes desniveles y descarnado, especialmente en las zonas inmediatas al pilar y al muro maestro.

Material constructivo

Tanto la tipología del material, como su disposición, se pueden apreciar de forma evidente, puesto que el enlucido se reduce a pequeñas manchas en la superficie total de la torre. Se trata de:

Tapial. De gran dureza, textura media, donde abundan guijarros. Se localiza en la zona medial de cada uno de los lados y como argamasa, en la zona superior de mampostería.

La base de la torre está formada (en el interior) por dos hiladas de sillarejo, desde las cuales y hasta la altura de las impostas de los arcos se desarrollan los paños de tapial. Se trata de dos cajones de tapial, cuya anchura es variable, teniendo en cuenta la diversidad en las medidas de cada uno de los lados, y cuya altura oscila entre los 0,80 y los 0,90 m.

Mampostería de sillarejo. Corresponde al espacio entre la imposta de los arcos y la clave de la bóveda. Se trata de una mampostería de tamaño muy irregular, donde la tendencia es a situar las piezas más grandes en la parte más baja y en las esquinas.

Sillares. Que se localizan en cada una de las esquinas de la torre, y en el pilar central.

Ladrillo. Que se localiza en cada una de las bóvedas de cañón triangular que componen la techumbre. Estos ladrillos están dispuestos a tizón y tienen socavados algunos de sus lados, para encajar perfectamente y formar la superficie curva. Las dimensiones son de 28 x 14 x 4,5 cm.

Enlucido. Adherido al pilar, y en los muros especialmente en las esquinas, han aparecido restos de enlucido, en el que podemos diferenciar dos capas:

Enlucido más tosco, en el que apreciamos fragmentos de ladrillos o de teja que sobresalen (para trabar con el enlucido final), y un segundo enlucido más fino, que en ocasiones aparece con restos de almagra.

Acceso

Desconocemos el acceso original de esta cámara. En ella se han realizado el suficiente número de intervenciones como para que este particular sea dudoso. El acceso que hoy conocemos se realiza a través del pasillo horadado en la muralla en época moderna (pasillo que ponía en comunicación el conjunto de las murallas alcazareñas). Este pasillo está labrado inmediatamente debajo del adarve y entestaba a la altura de la bóveda con el lado A de la cámara (Ver Fig. 1) en la zona inmediata al Arco 1. En el momento en que fue construido este pasaje cubierto, pensamos que facilitaba la entrada a la segunda cámara. Este planteamiento se alteró cuando esta habitación se convirtió en el pozo negro de la casa aneja, desde este momento:

- El pasillo fue cegado.
- Entre el pasillo y el muro maestro de la torre se construyó un sifón (en el que confluían diversas cañerías).
- Y, en el ancho del muro se construyó un canal de ladrillo que conducía las aguas fecales al interior de la cámara.

En resumidas cuentas, nos parece claro el hecho de que, de ninguna manera, este pasillo constituía el acceso original de esta dependencia.

Ninguno de los lados muestra vano alguno, a excepción de un pequeño hueco con derrame en la parte superior del tapial en el lienzo B (hueco macizado), y el mismo caso en el lienzo H, a la derecha del Arco 8.

A todo ello, hay que añadir el hecho de que casi todas las bóvedas están reventadas, casi todas ellas presentan a la altura de la clave un agujero central, por el que se han vertido los escombros que colmatan el relleno de la cámara.

Finalmente, y teniendo en cuenta la funcionalidad original de esta habitación, que pensamos debía ser la de aljibe, creemos que el acceso y las correspondientes lumbreras (para la aireación del agua) debían encontrarse en las claves de algunas de las 8 bóvedas que cubrían la cámara.

Conclusiones

Pensamos que se trata de un aljibe por diversas razones:

- La propia estructura.
- No hay vanos.
- Enlucido pintado de rojo.
- Uso moderno, como pozo negro.

No conocemos casos similares en la poliorcética medieval islámica peninsular que hasta ahora se ha publicado. Sabemos que en el período almohade se construyeron una gran cantidad de fortificaciones, sin embargo, aún no se ha escrito lo suficiente al respecto. En cualquier caso, la corta experiencia de que disponemos, nos hace ver de forma bastante clara, y desde luego lógica, que en Sevilla capital se ensayaron y se incorporaron gran cantidad de elementos sofisticados, ya conocidos desde antiguo en la arquitectura militar (bizantina e incluso tardo-romana). Un ejemplo evidente sería esta torre compuesta de tres cámaras, en la que la inferior (a la cota del suelo almohade o incluso por debajo de ella) servía como aljibe -filtrando las aguas del río Guadalquivir-.

Análisis de la estratigrafía que colmataba esta cámara

Ya hemos hecho referencia en diversas ocasiones al hecho de que la cámara que hemos estudiado, estaba colmatada de tierra en su práctica totalidad. Antes de comenzar la excavación desconocíamos cual era la naturaleza del paquete, y sólo sospechábamos que debía tratarse de un macizo moderno, para asegurar la estabilidad del edificio.

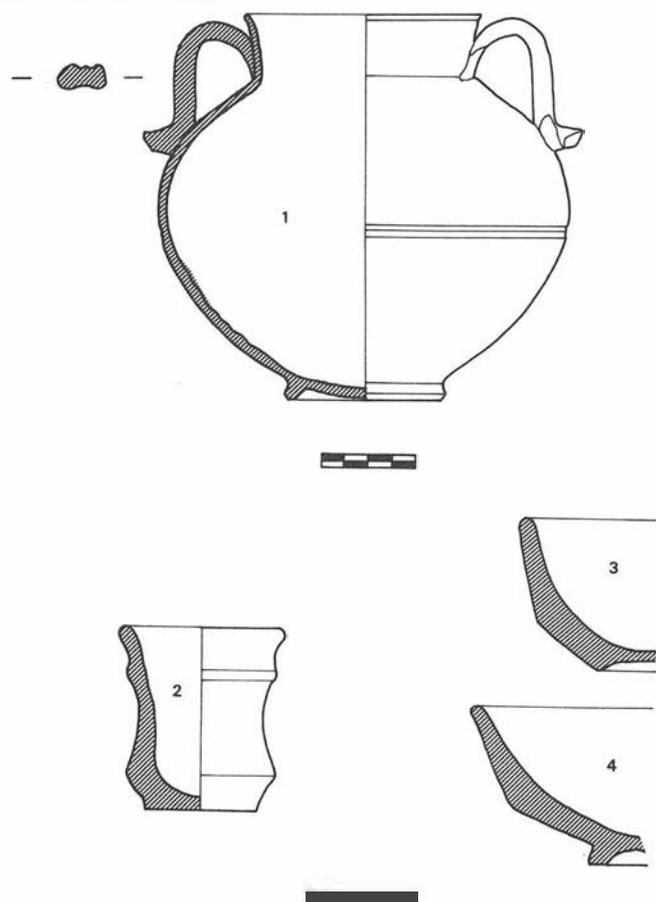
A los pocos días de excavar en la torre, sacamos primero los estratos correspondientes a una letrina situada en la bóveda B, y fuimos comprobando -con sorpresa- que el resto de los estratos también eran lodo. En efecto, al observar la zona inmediata a la torre descubrimos toda la infraestructura que canalizaba las aguas fecales desde la casa adosada por el Norte (diseñada por el arquitecto Vermondo Resta en el año 1607, y restaurada en este mismo proyecto) hacia el interior de esta cámara (tal y como hemos explicado en el apartado 1.C).

Descripción de los estratos

La estratigrafía que rellenaba la totalidad de esta torre era muy compleja. El hecho de haberse tratado de un medio semi-líquido, sino líquido, le confería a los distintos paquetes depositados una gran plasticidad, y esto es lo que explica:

- La forma sumamente irregular de los estratos.
- La potencia variable de los mismos.
- Y, en un mismo estrato la cantidad de material arqueológico diverso (las zonas inmediatas al vertido eran mucho más ricas en material, que era más escaso cuanto más alejado estuvieran de éste).

FIG. 2. 1. Frag. 888. Jarra de paredes finas. Pasta ocre, desgrasante mediano. Sin vidriar, lisa. 10 cm de diámetro. Estrato 18.
 2. Frag. 646. Vaso. Pasta ocre, desgrasante mediano. Vidriado monocromo negro. 5,5 cm de diámetro. Estrato 12.
 3. Frag. 658. Cuenco. Pasta ocre, desgrasante pequeño. Vidriado monocromo negro. 10 cm de diámetro. Estrato 12.
 4. Frag. 656. Cuenco. Pasta ocre, desgrasante pequeño. Vidriado monocromo negro. 13 cm de diámetro. Estrato 12.



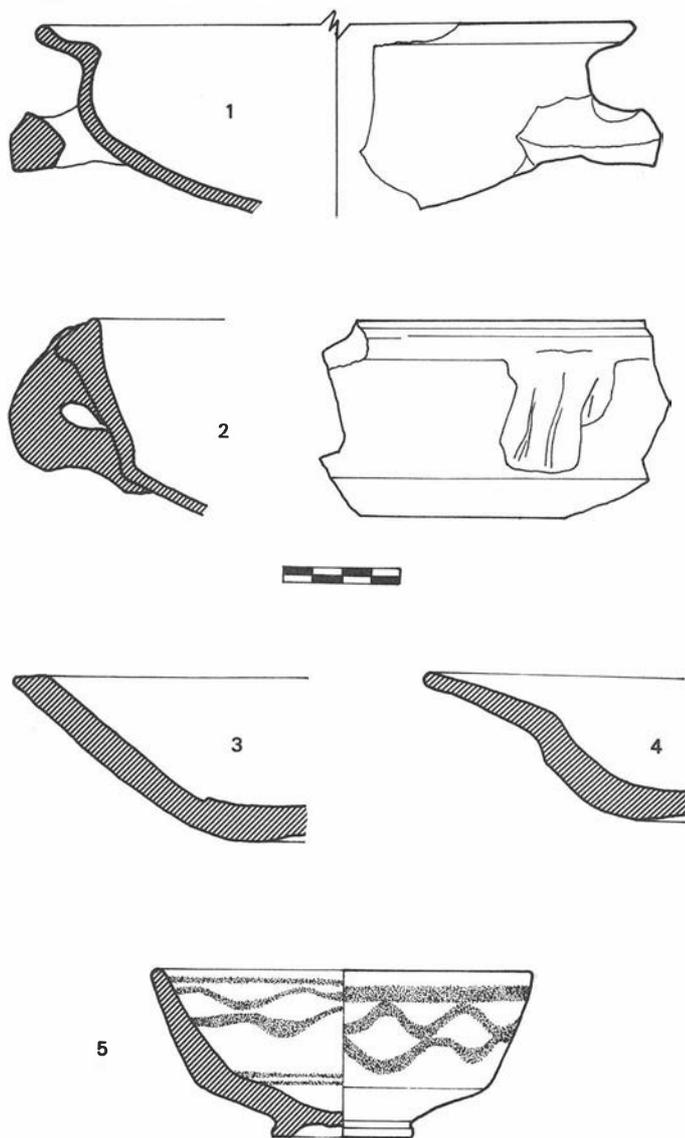
Hemos diferenciado un total de 20 estratos, que pueden ser divididos en varios grupos, y que de más moderno a más antiguo son:

1. Estratos que corresponden a la colmatación contemporánea de las bóvedas, que son los estratos número: 9, 13, 15, 17.

Este primer grupo de estratos corresponde a una serie de rellenos de escombros, que debieron ser depositados en las primeras décadas de nuestro siglo, tal y como confirman:

- Los materiales aparecidos: plásticos (bolsas, cuentas de collar, cepillos de dientes, etc.), fusibles de la luz (de porcelana), cerámicas trianeras y lozas de La Cartuja, ampollas y tubos de ensayo de vidrio, jeringas, etc.
- Un proyecto del arquitecto Espiau, en que propone la transformación de la torre en apartamento, del año 1935, proyecto que debió llevarse a cabo a tenor de la estructura que restaba en la torre en el momento de la expropiación.

FIG. 3. 1. Frag. 706. Cazuela. Pasta roja, desgrasante mediano. Vidriado monocromo transparente. 26 cm de diámetro. Estrato 12.
 2. Frag. 709. Cazuela. Pasta roja, desgrasante mediano. Vidrio monocromo transparente. 44 cm de diámetro. Estrato 12.
 3. Frag. 630. Plato. Pasta ocre, desgrasante pequeño. Vidrio monocromo blanco pasado de horno. 20 cm de diámetro. Estrato 12.
 4. Frag. 631. Plato. Pasta ocre, desgrasante pequeño. Vidrio monocromo blanco, pasado de horno. 17,5 cm. Estrato 12.
 5. Frag. 862. Cuenco. Pasta ocre, desgrasante pequeño. Vidriado bicromo: fondo blanco y pintura azul sobre cubierta. 13 cm de diámetro. Estrato 16.



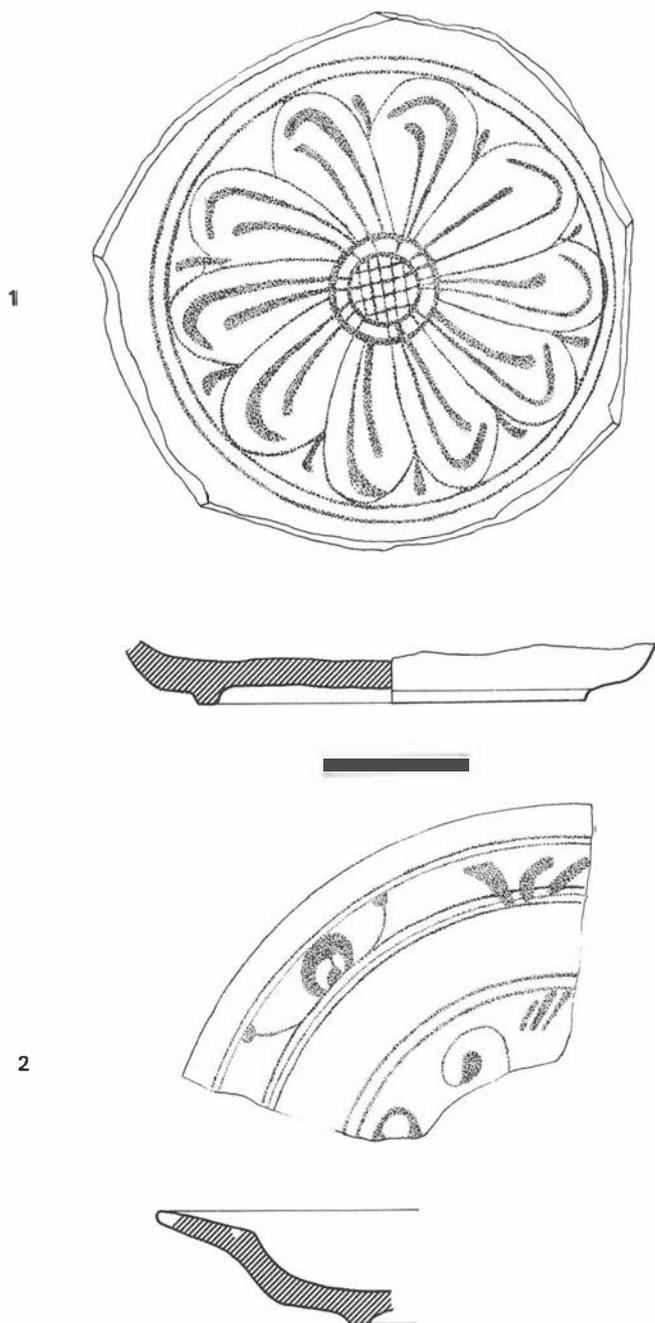


FIG. 4. 1. Frag. 608. Plato. Pasta ocre, desgrasante pequeño. Vedrijo azul y pintura azul sobre cubierta. 11 cm diámetro de base. Estrato 12.
2. Frag. 351. Plato. Pasta ocre, desgrasante pequeño. Vidriado azul y pintura azul sobre cubierta. 23 cm de diámetro. Estrato 6.

Precisamente pensamos que debió ser en este momento cuando se cegó definitivamente el pozo negro, pozo que por otro lado debía estar abandonado ya hacía años (esto lo podemos concluir, por el hecho de que el lodo debía estar seco cuando se macizaron las bóvedas -estos materiales contemporáneos apenas penetran en los estratos más antiguos, salvo el caso del 3a-). También en este momento, y para evitar hundimientos, debió ser cuando se recreció el pavimento de la cámara superior, quedando definitivamente anulada, aunque no olvidada, la cámara que tratamos.

2. Estratos que corresponden al uso de la torre como pozo negro, y que son depósitos originales: 1, 2, 3, 4, 5, 7, 8, 10, 11, 14 y 20.

Los estratos que componen el depósito original de la cámara como pozo negro, muestran también una serie de características comunes. Todos ellos son muy escasos en material, que además se concentra en la zona inmediata al vertido, y que se encuentra en estado muy

fragmentario. Al mismo tiempo, son estratos muy ricos en materias orgánicas, en las que aparte de las propias de origen humano, nos encontramos con gran cantidad de pequeños huesos, restos de cáscaras de huevo, y numerosas espinas de pescado. Cronológicamente, podemos adelantar que los materiales corresponden a la centuria pasada, aunque los que se localizan en los niveles inferiores de este grupo, los podemos remontar a fechas anteriores, al siglo XVIII ó, caso del estrato 8, p.e. En cualquier caso, tal y como se puede comprobar en la descripción de cada uno de los estratos, muchos de los paquetes de este grupo no presentan material cerámico alguno.

3. Estratos que corresponden al uso de la cámara como pozo negro, pero que son muy ricos en material arqueológico, por corresponder a rellenos -depositados creemos a fines del siglo XVI o comienzos del XVII- de testar.

Es difícil interpretar la aparición de este paquete de estratos en los que el material cerámico es muy abundante, a la vez que rico, por encontrarse ejemplos de piezas importadas, como es el caso de porcelanas chinas, o de Irdenware alemanas. La explicación que proponemos es la siguiente: Desde el momento de su construcción, esta cámara debió permanecer abandonada durante un amplio período de tiempo (esto sería lo que explicaría el estado de deterioro del pavimento), en el momento en que decide usarse esta dependencia como pozo negro, se hace necesario consolidar el fondo, y esto se consigue rellenando la base con ripio. Los estratos son: 6, 12, 16, 18 y 19.

Los materiales proporcionados por estos estratos son excepcionales. Su depósito debe ser coetáneo a la construcción de la casa, es decir en torno a 1607, y en él encontramos una amplia muestra de formas de menaje de cocina y vajilla de mesa con una cronología prácticamente absoluta.

Análisis de la estratigrafía

La evolución de la estratigrafía se puede apreciar gráficamente con la observación del perfil 5 que incorporamos a esta publicación (Fig. 1/2). Aunque primero habría que aclarar algunos aspectos:

1. La situación del perfil en la planta de la cámara (Fig. 1).

2. La cota con respecto a la que hemos tomado la totalidad de las mediciones en esta excavación, corresponde a la de 10,45 m del pavimento de la segunda cámara de la torre. Esta cota la hemos tomado del Plano de Cotas de la Planta primera, incluido en el *Proyecto de Rehabilitación de la Torre de la Plata y edificio anejo de la Casa de la Moneda*.

3. Al pavimento de la cámara sólo hemos llegado en uno de los espacios correspondientes a la bóveda H, definida por los Arcos 7 y 8. El agua hizo su inevitable y esperada aparición, y el aparejador de la obra, D. José María Cabeza, nos indicó que la tierra debía permanecer por encima de la cota superior que alcanzara el agua. Esto ha significado el que no se haya extraído buena parte de la tierra correspondiente al tercer grupo de estratos que hemos definido, en especial el estrato 12, que ha quedado in situ en su mayor parte.

4. Puede causar extrañeza la numeración de los estratos, y especialmente el hecho de la no correlatividad, aunque fuera aproximada, de los mismos. Esto se debe a la metodología empleada para efectuar el vaciado de la cámara. La forma que pensamos más conveniente, en cuanto a la extracción por separado de cada uno de los estratos naturales, fue la de ir cortando, a modo de porciones de una tarta, el paquete de tierra. Una vez que vaciamos la cámara a media altura (aproximadamente en la cota de los 7 m), comenzamos a excavar en horizontal el espacio entre las bóvedas 7 y 8, y desde aquí de nuevo proseguimos con el sistema vertical en las subsiguientes bóvedas (6, 5, 4, 3, 2 y 1).

El perfil 5 corresponde al punto en el que llegamos al pavimento de la cámara. Es prácticamente el único caso en el que detectamos la estratigrafía completa:

- En primer lugar, los estratos correspondientes al relleno de la cámara, que son los números: 12 a y b, 19 y 16.

- Depósitos correspondientes al uso de la cámara como pozo negro: 8a, 3a y b.

En cuanto al estudio del material arqueológico, lo único que nos proponemos en este informe preliminar es, valorar los hallazgos, y establecer una cronología absoluta, que evidentemente tendrá que ser revisada en un estudio detallado.

Vidrio y cristal. Los hallazgos han sido abundantes, dándose el caso de numerosas piezas de cristal que están completas. Ampollas, tubos, vasos, han sido los fragmentos más comunes.

En cuanto al vidrio, han aparecido numerosos fragmentos en el grupo 3, es decir, en el más antiguo. Se trata de bases, asas, o finísimos bordes de formas cerradas.

Metal. Han sido muy numerosos los hallazgos de metal, casi siempre en un estado absolutamente irreconocible.

La mayor parte de los metales, corresponden a clavos. Estos los hemos encontrado en los estratos, al tiempo que clavados en la pared. Curiosamente, los que se encontraban o encuentran en los paramentos, están clavados a poca profundidad (las paredes están muy carcomidas) y en ocasiones se agrupan varios en un corto espacio. Ignoramos qué función podían prestar, y algunas monedas que también proceden de éstos. Finalmente un pequeño anillo de oro, que apareció en una limpieza.

Madera. Lógicamente han aparecido restos de madera. En la mayor parte de los casos se trataba de fragmentos informes, y en los estratos superiores hemos encontrado utilaje de cocina.

Cerámica. Al estudiar la cerámica, podemos establecer los mismos grupos que hemos citado al describir la estratigrafía:

- Grupo 1. Presenta cerámicas muy cercanas en el tiempo, los fragmentos que mejor definen este grupo son las cerámicas trianeras y las lozas de La Cartuja.

- Grupo 2. Estratos pobres en material, algunos de ellos ni siquiera presentaban el menor vestigio. Su análisis debe realizarse en profundidad, y lo que ahora nos parece es que su cronología es variable. Los más superficiales corresponden sin duda al siglo XIX, también encontramos algunos vestigios del XVIII, y finalmente del XVII. Ante ello, nos planteamos la posibilidad de que no fuera necesario nunca el vaciar este pozo negro, de tal manera que la estratigrafía que encontramos corresponde a su secuencia de uso como tal.

- Grupo 3. Que corresponde a los niveles inferiores, y que ha sido extraordinariamente rico en este material arqueológico. En los es-

tratos más inferiores podemos demostrar la presencia de desechos de testar, además se encuentran también una interesante serie de materiales importados, de diversos orígenes.

En cuanto a formas de vajilla de mesa, hemos recogido los tipos característicos de fines del siglo XVI y del XVII, que son:

Paredes finas (Fig. 2/1).

Vajilla blanca (Columbia Plain de los Lister and Lister, 1982, pp. 48). Donde se repiten incesantemente las formas de plato y escudilla (Fig. 3/ 3 y 4).

Vajilla negra (Columbia Gunmetal Variant de los Lister and Lister, 1982, pp. 48). Las formas son idénticas a la blanca, lo único que cambia es el color (Fig. 2/ 2, 3 y 4).

Vajilla blanca y azul (Blue on white de los Lister and Lister, 1982, pp. 60) (Fig. 3 / 5). Corresponden a cuencos y repiten una decoración de carácter geométrico, o vegetal muy esquemática.

Azul sobre azul (Blue on blue de los Lister and Lister, 1982, 62), que encontramos en diversos grados de pasado de horno (Fig. 4/ 1 y 2).

Cerámicas polícromas: Blanca, azul y naranja.

También son numerosas las piezas correspondientes al menaje de cocina. Se trata de dos tipos que se repiten mucho, que son: las cazuelas de asa horizontal y una olla de borde recto y panza globular, ambas de barro rojo y con vedrío transparente externo e interno (Fig. 3/ 1 y 2). Han sido numerosos los bordes y bases de lebrillos, destacando los de borde saliente y con digitaciones al exterior.

Además de este variado muestrario, que corresponde a las cerámicas típicas de nuestra ciudad en los siglos XVI y especialmente comienzos del XVII, nos encontramos con toda una serie de materiales importados, que son:

Vajillas alemanas. Sabemos que Vermondo Resta construyó la casa adosada a la Torre de la Plata para unos flamencos. Probablemente esta circunstancia sea la que explique el hecho de la aparición de cerámicas de Irdenware y Steinzeug, que son producciones características del área germánica. También aparecen artefactos característicos de estas sociedades, como son las cachimbas de Steinzeug.

Porcelanas chinas de la dinastía Ming.

Finalmente una serie de objetos curiosos, como podría ser una especie de filtro; o, una muñeca de barro cocido y con decoración incisa.

Bibliografía

- F.C. Lister and R.H. Lister, 1982. *Sixteenth century maiolica pottery in the valley of Mexico*. «Anthropological Papers of the University of Arizona» 39, pp. 43-81.
- L. Torres Balbás, 1934. *Las torres de Oro y de Plata*. «Archivo Español de Arte y Arqueología», pp. 89-104.
- L. Torres Balbás, 1949. *Arte Almohade, Nazarí y Mudéjar*. En «Ars Hispaniae» IV.
- M. Valor Piechotta, 1989. *La estructura urbana de la Sevilla islámica*. Universidad de Sevilla. Sevilla.
- M. Valor Piechotta, 1989. *La Torre de la Plata*. «El Monte», Sevilla. Núm. 9.
- M. Valor Piechotta, 1990. *Informe preliminar de la excavación arqueológica de urgencia practicada en la cámara inferior de la Torre de la Plata*. Informe interno de la Delegación Provincial de Cultura de Sevilla. Sevilla.